

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Insiste *El Pueblo*, de Villanueva y Geltrú, en afirmar que los candidatos socialistas presentados por la Agrupación de aquella localidad en las últimas elecciones de concejales han sido apoyados por los monárquicos. Si el resultado de la elección no fuera bastante á desmentir al libelo vilanovés que se engalana con el título de *El Pueblo* (cuando no pasa de ser un lugar... común), ahí está el *Diario de Villanueva y Geltrú*, que llama fresco y embustero á su colega local y le reta á que demuestre la afirmación de que los socialistas han sido apoyados por los monárquicos.

Pero, en fin, vamos á suponer (suponiendo mal, ¡es claro!) que los monárquicos hayan apoyado á los candidatos socialistas de Villanueva: ¿tendrán la culpa estos últimos de que los hubieran ayudado en la elección los que se hallan en el caso de ser sus más encarnizados enemigos? No, porque entonces serían también responsables los monárquicos del apoyo que les han prestado los republicanos en las recientes elecciones.

¿Cómo se entiende?—dirá algún lector que no esté al tanto de lo que ha ocurrido.—Pero ¡es cierto que ha habido republicanos que han prestado su ayuda á los monárquicos en la última lucha electoral! Aguarden ustedes un poco y perdonen, porque no vamos á ser nosotros los que satisfagan esa curiosidad, sino los mismos republicanos, testigos irrecusables en el proceso abierto.

Comparece el primer testigo llamado *La Bandera Federal*, de Valencia, y dice:

No contentos con predicar el retraimiento (los republicanos abstencionistas valencianos), el día de las elecciones se lanzaron á la calle, y no á conquistar adeptos, sino, por el contrario, á trabajar en pro de los candidatos monárquicos.

En el distrito del Mercado, varios individuos de la Juventud Republicana trabajaron descaradamente, buscando votos casa por casa en favor del candidato ministerial Sr. Gómez Igual.

En el distrito de la Audiencia, y en el colegio de la casa de las Rocas, es un federal el encargado de proporcionar votos al silvestre Sr. Serrano Chassaing.

En el distrito del Hospital, varios federales partidarios del retraimiento trabajaron, con un interés digno de mejor causa, la candidatura del Sr. Tatay.

En el distrito de las Escuelas Pías sacaron también la oreja de burro otros federales, apoyando la candidatura del conservador Sr. Laffaya.

En cuanto al distrito de Ruzaia, llegó el cinismo de los partidarios del retraimiento á rebasar los límites de la vergüenza. El presidente del Casino federal de la Plaza, lo mismo que el ciudadano Monsolin (hijo), fueron interventores en las mesas electorales de D. Herminio Rubio, candidato monárquico sapinista. Muchos federales de dicho Casino, los más velludos y terribles, trabajaron con más fe la candidatura del mencionado sapinista que si se hubiera tratado del triunfo de la República. El exótico Caricio llevaba la batuta electoral del distrito é intervenía en todos los desahogados que su gente hacía contra el candidato federal, favoreciendo al sapinista monárquico, que, después de todo, fué derrotado para baldón de su influencia caciquil y escarmiento de federales traidores, que adoptan este título para engañar incautos y desacreditar nuestra causa sacrosanta.

Hecha la deposición del testigo anterior, comparece otro, *La Voz Montañesa*, periódico federal de Santander, y se expresa en los términos siguientes:

Aquí, en Santander, hemos luchado los republicanos federales. Cierto es que hemos luchado solos; cierto que no hemos solicitado coalición con otros partidos republicanos; pero la verdad del caso es que sin la ayuda de varios de esos que, cuando menos, no debieron hacer la guerra á sus afines, algún candidato monárquico no hubiera salido victorioso, y algún candidato republicano, que fué derrotado, habría logrado el triunfo.

Por si no fueran bastantes los testigos presentados, comparece también *La Justicia*, periódico centralista de Madrid, según el cual, sus correligionarios de Parets del Valle, «fieles cumplidores de lo acordado, acudieron efectivamente á la lucha; pero sufrieron en ella una derrota, porque algunos, mal llamados republicanos, y que vienen figurando en una fracción republicana que no es la centralista, se confabularon con los monárquicos, dando así el triunfo á los candidatos de éstos».

Y, terminado el periodo de prueba, el Jnrado formuló la su veredicto declarando inculpables á los socialistas y condenando á una gran parte de los republicanos á la execración pública y á la inhabilitación perpetua.

Las costas las pagará el país, que tiene buenas costillas para eso.

Quienes no han apoyado á los monárquicos en las últimas elecciones han sido los individuos que forman la Unión Republicana de la Coruña, los cuales, tomando el sufragio por una carnalada—y no sin su parte de razón—han presentado á sus candidatos con careta socialista para dar un bromazo á los electores de la clase trabajadora.

A la vista tenemos un número del periódico coruñés *El Duende*, en el que aparece la siguiente excitación con sendos caracteres de imprenta:

Clase obrera: No te retraigas hoy. Vota á los candidatos de la Unión Republicana. No hagas caso de las predicciones del anarquista Pablo, que truená contra los burgueses y vive de la caridad de los ricos.
Señor libre, obrero coruñés. Lucha por tu redención; pero apoya á tus hermanos.
José Ramallal, socialista.—Manuel Méndez, socialista.—José María López, socialista.—Juan Filgueira, socialista.

El color del número de *El Duende* en que aparece esta excitación es rojo, y se comprende por qué lo es. Eso que dejamos transcrito no puede decirlo nadie sin ponerse colorado.

A no carecer absolutamente de vergüenza.

Mientras unos republicanos se disfrazan de socialistas, infundiendo temor á la clase capitalista que no puede ver con sosiego nada que tienda á transformar el actual régimen de producción, el Sr. Salmerón ha dado en la Asamblea de su partido muestra de buen sentido diciendo que «las fuerzas republicanas deben aspirar á derribar la Monarquía, sustituyéndola por la forma republicana, de manera que ofrezca garantías de orden á las clases conservadoras».

Ahí está el toque de los republicanos que quieren traer fácilmente la forma de gobierno con que sueñan. Alejados de ellos los trabajadores, que saben ya á qué atenerse con respecto á lo que harían esos pseudorendedores del pueblo, no les queda otro camino que halagar á las «clases conservadoras», para que éstas se lo den todo hecho sin necesidad de recurrir á la «carné de barriada».

Imitar al dios Jáno presentando dos caras—una socialista y otra conservadora—podría tener algún éxito en las Bateacas; pero no puede tenerlo donde «todo el mundo» sabe quién es y qué puede hacer cada uno de los partidos burgueses.

Reconocemos, pues, que Salmerón se ha mostrado á la altura de Catón.

Si oportuno ha estado el Sr. Salmerón al arrimar á su sardina el agua de las clases conservadoras, no lo ha estado menos el Sr. Pi al juzgar en *El Nuevo Régimen* á los republicanos que quieren ir á la revolución á todo trance.

Véase cómo se explica hablando de la revolución:

«Como se la evoca no con voces ni con más ó menos fingidos entusiasmos, sino esparciendo á la luz del día la de las ideas y aguzando en las sombras las espadas. La ahuyentan los escándalos y las intempestivas vociferaciones, sólo buenas para que sus enemigos se alarmen y prevengan».

Bonito tirón de orejas ha dado el Sr. Pi á su lugarteniente y demás correligionarios abstencionistas por sus «más ó menos fingidos entusiasmos».

¡Y bonita manera de llamarlos cómicos!

El obispo de Sión ha «dado» una conferencia en el Centro de Instrucción Comercial de esta corte para ponderar las excelencias del descanso dominical, conferencia que *El Liberal* ha calificado de socialista y revolucionaria (¡nada menos!).

Pero el Padre Caribón (que así se llama nada menos el obispo de Sión) ha creído predicar en el Centro antedicho, compuesto en su mayor parte de aprovechados industriales, y realmente ha predicado en desierto.

Porque «cualquiera» convence á los señores tenderos de que deben cerrar los domingos!

El obispo de Sión debió tener en cuenta que hablaba á todos de mercader.

Un señor llamado D. Alejandro Soler, poseedor de no pocas riquezas, ha tenido el mal gusto de morir, pero no sin haber hecho antes su correspondiente testamento, lo cual no deja de ser una satisfacción para el alma del difunto, y sobre todo para los favorecidos con el legado.

Como el Sr. Soler no tenía herederos forzosos ha dejado diez millones...

—Para restituirse los á los pobres; no me diga usted más.

«Ca, hombre! Eso sería proceder como cualquier don Juan de Robres».

El Sr. Soler ha dejado esos diez millones en favor del rey Alfonso XIII.

Lo cual no puede acreditar más que una cosa: que el testador tenía la manía de las grandezas.

Y ha querido morir siendo protector de reyes.

Habrà gente previsora, pero no tanto como el párroco y los coadjutores de Santiago el Real de Logroño, los cuales han publicado una circular, dirigida á los trabajadores de la citada localidad, para excitar á éstos á que se asocien con el fin de remediar sus necesidades obsequiando á su «abogado y protector» el glorioso artista San José con algún culto privado y público.

¡Vaya unas hormiguitas que están hechos el susodicho párroco y los susodichos coadjutores del susodicho Santiago el Real de Logroño!

¡Vaya un modo que tienen esos pastores de almas de limar para dentro!

Mal deben andar de trabajo los curas de Logroño cuando tienen que acudir á los obreros para que se lo proporcionen.

Ya verán como dicen esos obreros que no están para cultos ni para cleros.

¡ESTE CASTELAR!...

No pasan días por él. Otro en su lugar, después de haber confesado, en un momento de encantadora franqueza, que cuanto más estudia el Socialismo menos lo entiende, habría abandonado este asunto por inasequible á su inteligencia, para seguir cultivando las Termópilas, el Ponto Euxino, los ejércitos de Jerjes, la batalla de Maratón y demás recursos de su cacharrería histórica, que tan en boga estuvieron el año 54.

Pero como él, Castelar, el primer orador del mundo, el que conserva autógrafos de todos los sabios que en el mundo han sido, el hombre cuya modestia está retratada en esta frase de su amigo Cánovas: «en una boda quisiera ser la novia; en un entierro quisiera ser el muerto»; el de las grandes síntesis históricas, que con su mirada de águila abarca todo lo divino y todo lo humano; como tan superior inteligencia, decimos, había de dejar de echar su cuarto á espaldas en el gran problema del día, aunque no lo entienda?

Esto sería humillante para la gloria de un tan grande hombre, y la Historia no se lo perdonaría.

Pensándolo así, D. Emilio nos ha disparado una de las tabarras castelaranas con que *El Liberal* obsequia á sus pacientísimos lectores de vez en cuando. Titúlase la última lata «El primer de mayo en Europa», y de ella no nos ocuparíamos si en este punto no opináramos como *Clarín* cuando se lamenta de los críticos chirles, no por lo de chirles, sino porque hablan desde una tribuna que hay que escucharlos á la fuerza.

Despotricara D. Emilio acerca del Socialismo desde *El Eco de Villabrutanda*, por ejemplo, y por seguro podía tener que nosotros no habíamos de ponerle los puntos á las íes, por considerarlo trabajo poco menos que baldío; pero cuando se armoniza desde las columnas de un periódico de gran circulación, y en un país donde, desgraciadamente, hay mucho zampatorras que toma por verdades inconcusas los mayores desatinos cuando llevan al pie una firma acreditada en el mercado literario, es un deber de higiene intelectual salir al paso de los audaces que se meten á hablar de lo que no han entendido; siquiera estos audaces se llamen Castelar, y acaso por esto mismo.

Y dicho esto á título de prefacio, entremos en materia.

Empieza D. Emilio entonando el himno mil y tantos á la libertad, y para resaltar más el valor de ésta, nos habla del negrero en los mares, el vendedor de carne humana en los mercados, el esbirro, etc. No negamos nosotros las ventajas de la libertad, de la cual podíamos decir, parodiando á Sancho, que buenos azotes les costó á nuestros abuelos. Y bueno es advertir esto, porque siempre que D. Emilio habla de estas cosas, parece que si ahora hablamos y escribimos, no con tanta libertad como asegura, sólo á Castelar se lo debemos. No tanto, D. Emilio, no tanto.

Pero ¿está usted seguro de que ha desaparecido el negrero, y el vendedor de carne humana, y el esbirro?

¡Pues y el transatlántico que conduce los emigrantes «empaquetados» a las playas de la «joven» América, donde se encuentran sujetos a una esclavitud que en muchas ocasiones supera a la antigua de los negros? Y la guardia negra que muchos capitalistas tienen en sus fábricas y en sus colonias, amén de los mozos de escuadra, y los forales, y los civiles, ¿qué son sino esbirros que, si quiera sea otra su misión, no tienen que envidiar nada a los esbirros de Narváez?

¡Ah! la libertad. Es cosa muy bonita escrita en la Constitución; pero ¿y en la práctica, D. Emilio? Pregunte usted por la libertad a los obreros que se ven encerrados cuando, en virtud de esa misma libertad, se niegan a trabajar en determinadas condiciones; a los que pierden el salario si en unas elecciones no votan la candidatura que les «recomienda» el patrono; a los que sufren la misma suerte si ejercitan el derecho de asociación; en una palabra, a todo el que económicamente está supeditado a otro hombre, y le dirá que la libertad política resulta para él ilusoria en la mayoría de los casos.

De esto, como de otras muchas cosas, escribe usted, D. Emilio, sin enterarse. La libertad por la cual ustedes, «los demócratas», han luchado es la libertad burguesa, que la mesocracia, para su completo predominio, necesitaba, y de la cual, a regañadientes de esa misma mesocracia, han llegado al pueblo algunas migajas.

No tiembla Castelar por la propiedad incontestable, ni por la libre concurrencia; ni por el capital y por su valor, todo lo cual considera incontestable; afirmaciones todas que confirman la vista de lince de D. Emilio.

Porque, en efecto, la propiedad y el capital—que, a lo que parece, para el loro de la democracia son dos cosas distintas, pero que para los demás mortales sólo son una, porque el capital no es después de todo más que una de las formas de la propiedad—, a pesar de su incontestabilidad y de su inmovilidad, se transforman y se transmiten a nuestra vista que es una bendición de Dios. Así vemos continuamente las fortunas mejor cimentadas desaparecer en las gavetas de los más audaces y de los más pillos, sin contar el constante desvalijamiento de los pequeños propietarios por los grandes reyes del capital, desvalijamiento que en corto plazo reconcentrará ese capital «incontaminable» en reducidísimo número de manos, probablemente sin que Castelar se haya «apercebido».

¿Y qué decir de la libre concurrencia, también «incontaminable»? ¡Buenas y gordas! Contra esa libre concurrencia, verbo de la Economía clásica, está el monopolio, que se va desarrollando de manera prodigiosa en todas las naciones. Circunscribiéndonos a «nuestra querida patria», que no marcha por cierto a la cabeza de la civilización burguesa—¿dónde está, Sr. Castelar, la libre concurrencia de los ferrocarriles, de los teléfonos, de la fabricación de cerillas, del abastecimiento de aguas potables, et sic de caeteris? Cuando los particulares no ejercen el monopolio, ejércelo el Estado, y llámelo usted *hache*.

Decíamos que no tiembla Castelar por la propiedad ni por la libre concurrencia, y faltanos añadir qué tiembla por la libertad, diosa de sus ensueños, que los socialistas se han propuesto eclipsar sin pedirle a él permiso.

¿Y cómo se proponen los socialistas anular la libertad individual que Castelar y unos cuantos amigos suyos nos han traído? El mismo nos lo va decir. He aquí el texto, que si no es digno de esculpirse en mármoles y de grabarse en bronce, como las fazañas de D. Quijote, merece por lo menos la honra de ser copiado en estas modestas columnas:

Pues los socialistas, pidiendo a los Gobiernos una limitación oficial, ocho y menos horas en el trabajo diario, reniegan por propio impulso de lo mejor del derecho y atribuyen al Poder público la facultad arbitraria de inmiscuirse dentro del círculo de las facultades individuales y del albedrío particular gozado por todos para la contratación libérrima, pues desde aquel punto en que reconocéis autoridad al Estado para disminuir la duración del trabajo vuestro diario, se la reconocéis también para aumentarla, cayendo así en la esclavitud antigua.

Esto de la libertad individual y de la libre contratación es una de las mentiras más bonitas inventadas por la Economía burguesa, que ya no alucinan afortunadamente a los trabajadores que saben por experiencia lo que significan en la práctica. Para que la contratación sea libre, Sr. Castelar, es condición *sine qua non* que las dos partes contratantes se hallen en idénticas condiciones de independencia. ¿Ocurre esto cuando el obrero contrata con su patrono? No faltará algún Nilo María Fabra que conteste afirmativamente; pero todos los que conozcan la situación económica del trabajador tendrán que responder en sentido negativo. Y siendo esto así, la libertad individual y la libre contratación con las demás zarandajas adherentes flaquean por su base.

Por eso los socialistas, que no iban a ser tan cándidos que pidiesen el retorno a la esclavitud antigua—adjetivo que involuntariamente se le ha escapado al señor Castelar, pero que está bien puesto para distinguirla de la esclavitud moderna—reclaman al Estado la fijación de un máximo en las horas de trabajo diario y de un mínimo en el salario, y renuncian generosamente a esa decantada libertad que no les sirve para maldita de Dios la cosa.

Y al hacer el Estado estas y otras reclamaciones, saben dónde les aprieta el zapato.

¡Que se limita al obrero la libertad de contratación! Aparte de que esto no es cierto en absoluto, se le limitará si acaso la libertad del suicidio, y esta libertad no está reconocida en ningún Código.

La libertad es un término de relación, que para los hombres que viven en sociedad ha de verse forzadamente limitado por la libertad y el derecho de los demás.

Sobre el interés individual está el interés social ó colectivo.

De ejemplos de limitaciones de esa mal llamada libertad están llenos nuestros Códigos.

Las leyes que castigan el intento de suicidio, el duelo y el juego; las que quitan al pródigo la administración de sus bienes, ¿qué son sino limitaciones de la libertad? Y estas restricciones de la libertad ¿en qué se fundan sino en el interés social ó colectivo que, como decimos más arriba, está por encima del interés individual?

Y respecto a la función tuitiva que el Estado cumple, ¿no está ahí el Código arrancando el derecho de patria potestad al padre que castiga con crueldad a sus hijos ó da ejemplos corruptores a sus hijas; considerando causa de divorcio el delito de sevicia cometido por el marido con su cónyuge; castigando la corrupción de menores; amparando al loco y al incapacitado; vigilando el patrimonio de los menores de edad contra la rapacidad de tutores y usureros, etc.?

Al reclamar, pues, los socialistas al Estado que dicte leyes que protejan al niño, a la mujer y al hombre proletarios, que son los débiles, contra las tropelías de los capitalistas, que son los fuertes, no van contra la libertad, sino contra la tiranía.

Mas ahora caemos en la cuenta de que nos hemos puesto serios, y como queda por andar más de la mitad del camino... quedese para mañana.

LO DE SALAMANCA

En el número anterior dimos noticia de haber sido elegido concejal en Salamanca el catedrático de aquella Universidad Sr. Dorado Montero, que, como decíamos, nos consta profesa ideas socialistas, y de haber quedado en empate con un conservador, empate resuelto por la suerte a favor de éste, nuestro amigo y correligionario Unamuno, catedrático también de dicha Universidad, que hizo recientemente pública declaración de Socialismo y que obtuvo dos votos menos que el Sr. Dorado. Y como quiera que en Salamanca no están extendidas las doctrinas socialistas, el hecho tiene gran significación, y mucha mayor aún si se atiende a las circunstancias que le han acompañado.

Según hemos podido averiguar, parece ser que a última hora, la antevíspera del día de la elección, se reunieron varios republicanos de diferentes procedencias y acordaron presentar, sin carácter especial alguno, la candidatura de los Sres. Dorado y Unamuno en frente de la de todo género de reaccionarios coligados. Ni contaron con los candidatos, ni éstos lo supieron; Unamuno se hallaba aquí entonces y recibió la primer noticia al saber el resultado de las elecciones.

Con tan poco tiempo por delante; sin llevar la candidatura carácter político especial ni apoyo de Comité; sin contar con los candidatos, ni éstos saberlo; en unas pocas horas de trabajo, y a pesar de perezosos bien dispuestos y de otros que, por no haberlo sabido a tiempo, no fueron a votar, lograron un señalado triunfo. Como no se contó con los candidatos, es claro que se les tomó tales cuales son, en la integridad toda de sus ideas y convicciones. No se nos oculta que esta elección fué debida en gran parte a dotes personales de los candidatos, pero tal vez esas mismas dotes que les han hecho merecedoras a la confianza de personas que no comulgan en sus ideas, son las mismas que les han llevado a profesar éstas. Por otra parte, es indudable que en los que han formado, trabajado y votado la candidatura, han influido las doctrinas profesadas por los dos catedráticos. Si los votantes no son socialistas, por lo menos sienten más inclinación a estos principios que a ningunos otros.

Los republicanos se hallan en Salamanca, como, en general, en toda España, en profunda descomposición; los más caracterizados retirados de la política activa, llenos de escepticismo otros y no pocos disgustadísimos al ver que los partidos a que pertenecen apenas se diferencian de los que defienden a raja tabla el presente orden social. Y al presentarseles ocasión de dar una batalla a los elementos reaccionarios, se han reunido fuera de toda formalidad de Comité unos cuantos de los más caracterizados y han llevado a cabo un esfuerzo espontáneo, consiguiendo un triunfo con caracteres desusados en España, y lo han logrado echando mano de un socialista declarado y de otro que nos consta lo es, y a ellos deberá constarles igualmente.

No creemos los hayan votado todos por ser socialistas precisamente, pero sí aun siéndolo, y quizá en algunos votantes, sin serlo ellos, haya influido el que los candidatos lo sean. Será curiosidad acaso, expectativa por lo nuevo, pero denota que no asusta ya el Socialismo, que se le empieza a mirar con respeto y hasta con simpatía por gentes que no lo profesan; denota que hay quienes, sin ser socialistas, desean intervengan en la gestión de los intereses comunales quienes profesan nuestros ideales; denota, en fin, que frente a la reacción principian a sentir algunos republicanos la necesidad de colocarse en terreno firmemente revolucionario. Así se empieza.

Los republicanos oficiales échannos siempre en cara que no hacemos sino combatirlos y acusarnos de seguir con ellos camino opuesto al que siguen nuestros correligionarios de otros países con los elementos radicales burgueses.

En realidad, esto es pura farsa, pues lejos de desear mantener buenas relaciones con nosotros, calumnian a nuestros propagandistas, pretenden ingresemos en sus partidos, para aumentar acaso la confusión que en ellos

reina, y nos niegan beligerancia. Y mientras así se conducen los republicanos oficiales y sus órganos, unos cuantos republicanos sueltos, una parte de esa gran masa republicana que se ha salido más ó menos de todo partido, harta de rencillas y disgustada de jefes y subalternos, se une en Salamanca para dar una batalla a la reacción y consigue un triunfo improvisado en especialísimas condiciones, echando mano de dos catedráticos penetrados del nuevo ideal socialista, y socialista declarado el uno.

Creemos que lo sucedido en dicha capital debe servir a los republicanos que nos combaten y falsean nuestras intenciones de aviso y de enseñanza.

Sin embargo, figurárenos que no han de corregirse y que, por no servirles de carne de cañón y masa electoral, han de seguir diciendo que no vamos a ninguna parte.

Peor para ellos.

UNA JEFATURA EN SECO

Con este título encabeza un órgano del federalismo —La Bandera Federal, de Valencia— las siguientes líneas, que dedica a sus correligionarios enemigos de las vías legales, y sobre todo al inclito Vallés y Ribot, diputado a Cortes y adversario a la vez de la lucha electoral:

Para hacer alarde de revolucionarios y declararse enemigos de la lucha electoral se reunieron el día 11 del corriente en el Teatro-Circo de Barcelona gran número de federales y progresistas intransigentes, pronunciando discursos encaminados a formar un partido nuevo, que se titulará de unión revolucionaria.

Vano empeño. Ni los federales del Teatro barcelonés formarán ese partido, ni aunque lo formasen podrá llevar con propiedad el título que, a guisa de reclamo, pretende ya llamarse.

Porque es muy fácil hablar de revolución en un meeting y pedir la unión de todos los republicanos para dicho objeto, pero es difícil conseguirla, sobre todo cuando se sabe a ciencia cierta que los más interesados en dificultar la unión antedicha son los mismos que la predicán y propagan.

El acto realizado por los federales de Barcelona y el hecho de haber presidido ese acto Vallés y Ribot demuestra la verdad de nuestro aserto. No se quiere la unión republicana, ni con carácter revolucionario ni con carácter pacífico. Lo que se pretende y se busca con la formación de ese nuevo partido, es la desmembración de los demás para satisfacer ambiciones mal disimuladas que sienten el aguijón de la jefatura.

Mal que nos pese, tenemos que reconocer que la causa de la República lleva una vida lánguida precisamente porque los partidos que la defienden no son todo lo robustos que debieran ser, y claro está que introducir la discordia en esos partidos para debilitarlos más con el fin de formar un nuevo organismo sin programa ni ideal alguno que no sea la conquista del Poder, es una obra execrable, indigna y antipatriótica, la cual no ha de llegar, por muchos esfuerzos que hagan sus patrocinadores, a vías de hecho.

Es inútil que Vallés y sus secuaces hagan propaganda en las provincias para conseguir su objeto; podrán perturbar al partido federal, de cuyo crédito cuando se le habla de triunfos revolucionarios que nunca se realizan; pero con esto no obtendrán lo que se proponen, pues tenemos la seguridad que la inmensa mayoría de los federales antes que retroceder ingresando en ese partido incoloro de Vallés, avanzarán hasta llegar a las filas del Socialismo, cuyo programa, con ligerísimas modificaciones, merece toda nuestra simpatía.

Santo y bueno que en aras de las grandes ideas se hagan llamamientos a los hombres desinteresados y de corazón, pero de ningún modo podemos consentir, ni siquiera tolerar, que por causas mezquinas se perturben los partidos constituidos por largos años de historia sin mancha, para que los hombres patriotas se pongan al servicio de esos *charlatanes* que, lejos de sentir ningún ideal sublime y generoso, no sienten más que la necesidad de encabritarse, ya que su talla no es lo suficiente elevada para alcanzar el premio que no merecen.

El acto realizado por Vallés presidiendo un meeting perturbador y disolvente es censurable, y le enajenará, tenemos la seguridad, muchísimas simpatías.

En vano ha pronunciado el santo nombre de la revolución, como no ha de sublevarse, porque los miedosos jamás se sublevan, y Vallés respecto al miedo ocupa el número uno, nadie, absolutamente nadie que no sea visionario ó tonto, lo creerá. Lo que si está para nosotros fuera de duda, es que Vallés y Ribot es un calculista de tomo y lomo para su particular conveniencia, y en este concepto creemos que el diputado catalán con su nueva actitud no ha pretendido más que llevar la contraria de Sol y Ortega, y claro está que declarándose el último partidario de los dos procedimientos, el electoral y revolucionario, Vallés ha adoptado el procedimiento único con el fin de atraerse a los descontentos progresistas, sacrificando al propio tiempo su programa político; en suma, no ha hecho más que un acto de servilismo y de adulación.

Desconfíen, pues, nuestros lectores de las revoluciones que le haya de preparar ese partido revolucionario unido. Como la propaganda revolucionaria se hace en los teatros al lado del comisario de Policía, la revolución ha de ser forzosamente una comedia, lo cual va resultando una broma pesada.

Venga la revolución; sí, pero sin decirlo, sorprendiendo al Gobierno, realizando un acto de verdadera audacia; y si esto no es posible, porque no hay ambiente revolucionario, hagan Vallés y compañía motivos para ser deportados a Fernando Póo, y verán qué pronto se crea esa atmósfera necesaria para conseguir el triunfo de la revolución que todos deseamos.

Peró no; Vallés y sus partidarios no quieren exponerse, no ambicionan, ni mucho menos, desempeñar el papel de mártires; y es extraño que los que abominan de la lucha legal de los comicios se muestren tan partidarios de la legalidad en las reuniones, como se ve en el siguiente párrafo que copiamos del discurso de Vallés, pronunciado después de acalorados períodos defendiendo la necesidad de sublevarse:

«Ciudadanos: el meeting ha terminado, y os voy a dirigir, en nombre del Consejo Regional, un ruego: y es, que ordenadamente y sin proferir grito alguno, de la manera que saben hacerlo los republicanos, dejéis que todos los forasteros que nos han honrado con su asistencia salgan del escenario; y vosotros con este orden republicano que tanto os enaltece, y sin proferir grito de ninguna clase, porque los vótores se han de

dar cuando inmediatamente después de ellos hay argumentos positivos para hacer efectivo lo que se vitorea, sigáis con nosotros y acompañéis a estos ilustres republicanos hasta su hospedaje en la fonda de las Cuatro Naciones.

Ya ven nuestros lectores, como al finalizar su discurso el orador recomienda orden y silencio para que ni el más leve contratiempo pueda turbar después su sueño reparador.

¿Y quieren estos señores con esta conducta crear una situación difícil al Gobierno? ¿Y son estos ciudadanos, que recomiendan el orden, los que han de provocar la revolución? Hubieran hecho lo propio los revolucionarios, antes del 68, y no hubieran sido transportados, encarcelados ni condenados a muerte, y con seguridad que a estas horas la revolución del 29 de septiembre estaría por hacer.

¡Bah! ¡Riámonos de esos revolucionarios al pastel. Sospechamos que lo dicho en el meeting de Barcelona es una fábula, y que el partido de unión revolucionaria, como la jefatura de Vallés, tiene la misma importancia que las luces fatuas.

Como se ve por las líneas anteriores, La Bandera Federal no tiene pelos en la lengua y pone a su colega Vallés y Ribot como no le han puesto ni monárquicos ni socialistas.

¿Qué no se diría de nosotros si nos hubiéramos atrevido a escribir la cuarta parte de lo que contiene el artículo transcrito!

Y es que los republicanos no quieren convencerse de que para descomponerse y anularse no es necesario que nosotros los ataquemos, puesto que ellos se bastan y se sobran para acabar con la fuerza y el poder que un día tuvieron.

CONTINUAN LAS VICTORIAS

A juzgar solamente por las noticias transmitidas por la Agencia Fabra respecto a las elecciones verificadas en Italia el día 26, nuestros correligionarios de aquel país han alcanzado un brillante triunfo, ya que han conseguido sacar victoriosos de las urnas doble número de representantes de los que tenían en el anterior Parlamento.

Según dicha Agencia, los diputados socialistas ascienden a 14, habiendo probabilidades de que sean elegidos 3 más en los distritos donde hay empates.

Prosiguen, como se ve, las victorias socialistas, que acusan el constante progreso de las ideas que defendemos.

Crispi, plagiando torpemente a Bismarck, ha querido anular el Socialismo italiano con la represión sangrienta de Sicilia y con las leyes draconianas que arrancó al Parlamento poco ha disuelto, y en vez de lograr eso, lo que ha hecho ha sido contribuir poderosamente a que aquel haya duplicado sus fuerzas.

En vano se cansan los defensores del Capitalismo. Contra las ideas socialistas no prospera nada; ni la fuerza ni la astucia. Su avance es cada día mayor, y no cesará un instante hasta que derrumbe el régimen individualista y establezca un orden de cosas que armonice los intereses de todos.

LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS BELGAS

CONTRA LA LEY ELECTORAL MUNICIPAL

DISCURSO DE ANSEELE

Queréis ocuparos, señores del Gobierno, en organizar la clase obrera. Pues debo deciros que el día que los obreros católicos no tengan miedo, estáis perdidos.

En vez de ser hombres de orden, lo sois de desorden. Los criminales no están en la calle. (Señalando el banco de los ministros.) A veriguard dónde están.

Vuestra ley es la glorificación del dinero y la humillación del trabajo.

¡He ahí a los famosos cristianos cuyo Dios predicó la igualdad humana y el desprecio a las riquezas! Dan 1 voto al trabajo sin dinero y 4 votos al dinero sin trabajo.

¿Conocéis la historia de la caperuzita roja? El niño concluye por preguntar al lobo: ¿Para qué tienes esa boca tan grande? — Para comerte, niño mío.

Pues bien: cuando el obrero católico nos pregunte para qué se conceden 4 votos a los ricos, le responderemos: — Para comerte, desgraciado.

Concedéis 4 votos a vuestra clase; ¿pero acaso posee ella cuatro veces más desinterés que la nuestra? No, vosotros no tenéis cuatro veces más desinterés y caridad que nosotros.

Tienen en esta Cámara los diputados obreros 1 voto y los diputados capitalistas 4. Tienen los jurados millonarios 4 votos y los jurados burgueses 1. ¿Por qué esta desigualdad que no existe en el Poder judicial ni en el Poder legislativo?

Nuestra clase obrera está a la cabeza de los trabajadores de todo el mundo. Somos tan prácticos como los ingleses y tan entusiastas por la libertad como los franceses. ¿Y es a una clase obrera tan profundamente honrada a la que hacéis la infame injuria del 4.º voto?

El obrero quiere salir del fango en que está a punto de ahogarse, y vosotros os colocáis al borde del estanque para, con vuestros 40 dedos, puesto que tenéis 4 votos, impedir al obrero que salga de allí.

Y no bastándoos eso, queréis todavía que los hijos que tenemos sirviendo en el ejército nos fusilen. Pues enteraos: los soldados leerán mis discursos y aprobarán lo que digo en ellos.

Habláis también de diplomas. ¿Qué valen los diplomas? Vuestra cualidad de ministro de Estado, Sr. Woeste, tiene un valor catastral de 150 francos. (Risas en la derecha.)

Os reis, señores; pues la ley, sin embargo, es formal. Tenéis 2 votos suplementarios como los propietarios de un valor catastral de 150 francos.

¡Nos pedis nuestros diplomas! Nuestros diplomas están en nuestras manos callosas, que enriquecen a los capitalistas y nos proporcionan a nosotros poco más que pan seco. Nuestros diplomas son nuestras licencias del ejército que vuestros hijos no pueden enseñar.

El sufragio universal—decís—es la ley del número. ¿Pero no se resuelve aquí por mayoría de votos? No se vota en los Jurados también por mayoría?

Vuestra clase no tiene derecho para decir que los obreros son incapaces de dirigir los negocios públicos.

leyendo citas tomadas del libro del Sr. Richard, *Haciendas municipales*, Anseele prueba que las administraciones burguesas han administrado mal los fondos que se les han confiado.

Habiéndose atrevido a decir el Sr. Woeste que el triunfo del Socialismo significaría la dilapidación de los fondos municipales, Anseele lee una extensa lista de condenas pronunciadas contra administradores de Municipios pertenecientes a la clase burguesa.

Después lee el balance del Municipio de Roubaix (Francia), administrado por socialistas, de donde resulta que la población ha aumentado; que el número de fallecidos ha disminuido por consecuencia de los gastos hechos por el Ayuntamiento socialista en cuanto se refiere a higiene; y que los gastos de enseñanza y de trabajos municipales han aumentado.

¿Dónde están, pues, prosigue Anseele—esa ruina ocasionada por el advenimiento de los socialistas a los Consejos municipales?

Los gastos para la misma Policía han aumentado. Si nosotros fuésemos dueños de los Consejos municipales no emplearíamos en nada a los gendarmes.

Escuche el señor ministro lo que voy a decirle:

«En los fuertes de la Meuse había un contratista que disminuía el salario a sus obreros. Este patrono era extranjero, y como sus obreros no estaban contentos por lo que hacía, llamó a los gendarmes para que asistiesen a los pagos, y cada quincena los gendarmes se presentaban a la hora de pagar. Este servicio era remunerado por el patrono.»

«Aquí tengo el libro de Caja de dicho contratista, y en él aparecen consignadas gratificaciones a la gendarmería de Fleurbaey.»

En los Ayuntamientos socialistas la Policía no debe desempeñar semejante papel, pues nosotros queremos que sea sostenida con fondos públicos para que mantenga el orden, pero no para que proteja los robos en los salarios.

El Sr. Ligy: Los gendarmes deben velar por el mantenimiento del orden.

Anseele: Pero ser pagados por el Estado y no por los capitalistas.

«Nos tacháis de incapaces, y vuestra legislación obrera no es más que una reedición de lo que dicen los trabajadores cuando vosotros os hacéis los sordos.»

«Deéis que no tenemos interés en que haya una buena administración municipal, cuando somos nosotros los que sufrimos las consecuencias de vuestra mala administración en los municipios. Cuando el cólera invade una población, ¿a quién hieren? ¿en quién se ceba? No en vosotros, sino en los obreros. Vosotros os vais a Niza ó a París, y no volvéis hasta que la epidemia ha desaparecido.»

«El único cólera a quien vosotros tenéis miedo es al impuesto sobre la renta.»

«Condenáis la huelga general. ¿Pero hay alguna cosa más bella que ver a todo un pueblo levantarse y decir: «Queremos sufrir hambre para alcanzar nuestro derecho; sufrir con nuestras mujeres y nuestros hijos, para evitar así una revolución?» No votéis esa ley, señores; no la votéis, porque representa la injusticia; en tanto que lo que nosotros pedimos es lo que la justicia exige.»

LA MANIFESTACIÓN UNIVERSAL

EN 1895

ZARAGOZA.—Aquí ha tenido más importancia este año que el anterior la Manifestación del 1.º de mayo.

En la imposibilidad de encontrar un local amplio donde celebrar una reunión; la Sociedad de Canteros y la Agrupación Socialista publicaron una hoja y fijaron en las esquinas grandes carteles excitando a los obreros a que tomasen parte en la Fiesta Internacional del Trabajo.

Tan atendida fué dicha excitación, que desde las primeras horas del día 1.º vióse por las calles buen número de trabajadores, la mayoría de ellos vestidos con sus mejores ropas.

Excepción de un par de obras y de algún pequeño taller, en todos los demás la paralización del trabajo fué general.

Como hizo un día hermoso, muchísimos trabajadores lo pasaron en el campo.

La Prensa burguesa, si procediera de buena fe, reconocería que aquí, como en las demás capitales y en todos los centros obreros, el 1.º de mayo se solemniza cada vez con más conocimiento de causa.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

SECRETARÍA DEL TRABAJO

El Comité Central de la Federación de Ebanistas de Holanda, que tiene a su cargo en aquel país la Secretaría Internacional de los Trabajadores en madera, ha pedido a esta Secretaría las direcciones de las Sociedades de obreros en madera que existen en España, ó de su Federación, si es que la tienen constituida.

Como ésta no ha sido todavía creada, hemos remitido las direcciones que conocemos, y que son las siguientes: Carpinteros de Barcelona, Bilbao, Ferrol, Gracia, Madrid, Málaga, Manresa, Palma de Mallorca, Sabadell y Valencia; Carpinteros de armar, de Madrid; Ebanistas, de Barcelona y Mataró, y Aserradores mecánicos, de Barcelona y Valencia.

Si alguna Sociedad quiere entablar relaciones directas con sus compañeros de Holanda, puede dirigirse al secretario: F. A. M. Heystee, 66, Dacostastraat, Amsterdam.

Barcelona, 24 de mayo de 1895.—Por el Comité: ANTONIO GARCÍA QUILIDO, secretario.

Hemos recibido un ejemplar de *El obrero en el progreso humano*, conferencia dada por César Ciurri el 30 de abril en la sala del Comité Electoral Obrero de Trastevere.

Véndese el ejemplar de dicha conferencia a 10 centimos de lira. Los pedidos se harán a la Via Marforio, número 29, Roma.

La falta de espacio nos obliga a aplazar hasta el próximo número la inserción de una correspondencia de Oviedo.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Madrid.—En la asamblea celebrada el 25 del actual por la Agrupación Socialista madrileña fueron aprobadas las cuentas de los meses de marzo y abril y la conducta del Comité.

El movimiento de afiliados habido en los dos meses ha sido de 21 bajas por 33 altas.

Se acordó felicitar a los socialistas de Bilbao, Ferrol y Mataró por su reciente triunfo electoral, y se decidió, de acuerdo con el Comité Nacional y la Agrupación de Tetuán, de Chamartín, dar una reunión de propaganda en los Cuatro Caminos, a fin de constituir allí un núcleo socialista.

Sestao.—A pesar de que la crisis de trabajo ha alejado de esta localidad a muchos socialistas; de que los partidos burgueses han cometido toda clase de coacciones y sobornos, y de que no tuvo intervención en las mesas, nuestro Partido ha reunido en las elecciones municipales 46 votos.

Estos sufragios representan un triunfo moral, que servirá de estímulo a nuestros compañeros de Sestao para propagar con mas empeño que nunca los principios socialistas.

Vélez-Málaga.—Los socialistas de esta localidad, que no han podido tomar parte, por ciertas dificultades, en la lucha electoral última, felicitan a sus correligionarios de Ferrol, Mataró y Bilbao por el triunfo que acababan de obtener.

Málaga.—Nuestro amigo Salinas y demás presos con motivo de la hoja publicada por la Junta Directiva de «La Fabril» a raíz de la huelga de «La Industria Marañosa», han sido absueltos por la Audiencia, y las costas declaradas de oficio.

No ha acontecido lo mismo en las causas instruidas a nuestro amigo Iglesias. En la primera se le pide cinco meses de arresto y pago de costas, y en la segunda cuatro meses y un día y también pago de costas.

Ignoramos cuando se verificará la vista de dichos procesos.

Barcelona.—La correspondencia para la Sociedad General de Carneros se dirigirá a J. Sastre Oliveras, calle de las Euras, 2 y 4, bajos.

Alicante.—Ha sido expulsado de esta Agrupación por haber trabajado a favor de una candidatura burguesa el compañero Bautista Marcos.

Logroño.—Los socialistas de esta localidad felicitan a sus compañeros de Bilbao, Mataró y Ferrol por el triunfo que acababan de obtener en las urnas.

Pueblo Nuevo del Mar.—La Agrupación Socialista celebrará el día 3 del próximo junio una conferencia en el domicilio del compañero Chuncosa.

Habiendo ingresado en esta Agrupación el compañero Pujalte, que pertenecía antes a la de Alicante, los individuos que tengan que dirigirse alguna correspondencia pueden hacerlo a la calle de Chapa, 30, tintorería, Villanueva del Grao.

Játiva.—Los abusos, atropellos y coacciones cometidos en esta localidad en la última lucha electoral han sido, según nos comunica nuestro corresponsal, infinitos y a cual más escandalosos. Los partidos burgueses, faltos de todo pudor y de toda consideración, han hecho que infinidad de trabajadores dieran el voto, contra su conciencia, a los candidatos respectivos que aquéllos defendían. El poder y el dinero han arrancado el sufragio a los que, si quieren mal alimentarse, han de renunciar a su libertad.

A la vez que de jornada burguesa tan honrada, nos da cuenta nuestro corresponsal setabense que los socialistas de allí han acordado felicitar a sus correligionarios de Ferrol, Bilbao y Mataró por el triunfo alcanzado en las elecciones municipales.

FRANCIA

Como todos los años, nuestros correligionarios de París han ido en gran número al cementerio del Padre Lachaise a rendir un tributo de admiración y cariño a los valientes que murieron defendiendo la *Commune* y que fueron asesinados por tener sus ideas ó por simpatizar con ella.

La Policía sólo dejaba entrar de cuatro en cuatro a los manifestantes.

Se han dado muchos vivas a la *Commune* y a la Revolución social.

BELGICA

En las elecciones de empate verificadas en Thuin ha vencido por un voto el candidato clerical al candidato socialista.

El primero, Bailly, ha tenido 22.187 votos, y el segundo Lekeu, 22.186.

La mayor parte de los liberales, reconociendo que sus diferencias con los clericales ó conservadores son más aparentes que de fondo, han dado sus votos a Bailly.

De este modo, aunque por el momento hayan derrotado al candidato socialista, acreditan que la doctrina de la lucha de clases, defendida por todos los Partidos Obreros, es exacta.

La victoria moral, ha sido, sin embargo, de los socialistas, que del pasado octubre a hoy han aumentado el número de sus votos en más de 11.000.

AUSTRIA

Más de 100.000 trabajadores han desfilado el día 1.º de mayo por delante del Parlamento reclamando el sufragio universal.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE BARCELONA

Esta Agrupación conmemorará con una velada político-socialógica el triunfo obtenido en las elecciones por varios candidatos del Partido en distintas localidades.

Dicho acto se verificará el domingo 2 de junio, a las nueve de la noche, en la calle de Sadurní, 3, piso 1.º, habiéndose invitado al mismo a una Comisión de la Agrupación matoronesa.

Barcelona, 25 de mayo de 1895.—Por el Comité, J. SASTRES OLIVERAS, secretario.—P. TAPIOL, presidente.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Caja Central de la Federación Tipográfica tenía el 18 del corriente la cantidad de 2,322,73 pesetas.

Zaragoza.—Los obreros cesteros tratan de organizarse en Sociedad de resistencia, llevando ya muy adelantados los trabajos.

Celebraremos que en breve se constituyan, y que sigan su ejemplo los trabajadores de otros oficios, pues fuera de la organización es imposible que los obreros puedan hacer nada favorable a sus intereses.

Málaga.—Ha solicitado su ingreso en la Federación Tipográfica la Sociedad de este oficio.

León.—Entre los canteros de esta capital hay proyectos de constituir una Sociedad para mejorar las condiciones del trabajo, muy malas tanto en lo que toca al salario, cuanto á lo que se refiere al trato y á las horas de labor.

No hace mucho que, por no querer sufrir tan pesimas condiciones, se declararon en huelga, en las obras del cuartel en construcción para la Guardia Civil, más de 120 trabajadores. Como éstos no estaban organizados, fueron vencidos por sus explotadores.

Hacen perfectamente los canteros leoneses en tratar de asociarse, pues sin asociación, esto es, sin unirse los obreros y sin preparar los medios para luchar, no hay posibilidad de arrancar ninguna mejora á los explotadores.

Tengan decisión y constancia esos compañeros, á la vez que previsión y tacto, y lograrán crear una fuerza que sirva para defender sus intereses y apoyar las reclamaciones que formulen.

FRANCIA

El Congreso de la industria textil celebrado en Cholet, además de tomar acuerdos acerca de «la ley de ocho horas» y «de las prácticas religiosas en las fábricas», ha resuelto que el próximo Congreso nacional se verifique el año 1896 en Reims; que resida en esta población el Consejo Federal; que este envíe un delegado al Congreso internacional del oficio que se ha de celebrar en Gante, y que dicho delegado pida allí la creación de una Secretaría internacional de la industria textil.

Del 12 al 16 de julio celebrarán en París su Congreso anual los empleados.

Los marmolistas celebrarán el suyo en Lyon los días 15 al 18 del próximo agosto.

Los almadreños de Limoges, en huelga durante más de un mes, acaban de alcanzar un completo triunfo.

Sus reclamaciones principales eran fijar la jornada en diez horas y la proporción de los aprendices con los oficiales en 6 por 100.

Una estrechísima unión les ha dado el triunfo.

ITALIA

Los panaderos de Parma sostienen una empeñada huelga, que tiene por objeto abolir el trabajo de noche.

ESTADOS UNIDOS

Todos los operarios ladrilleros de Chicago y sus alrededores se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario.

Por consecuencia de esta huelga han suspendido sus trabajos todos los obreros del ramo de construcción, que ascienden á muchos miles.

REMITIDO

Compañeros redactores de «El Socialista». Las Sociedades que suscriben os agradecerán la inserción del siguiente comunicado:

«La Revista Social» de Barcelona, en su número 93, inserta una carta fechada en Mataró, en la cual, entre otras cosas, se alude de un modo indigno, propio sólo de hombres ruines, al Congreso que La Unión Fabril Algodonera celebró en esta ciudad; y como quiera que las Sociedades firmantes tomaron

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

ABUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

FRANCISCO MORA

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

lazos que unían de una manera incompleta á las Sociedades obreras constituidas, y, sobre todo, con el deseo de organizar la Federación regional de las Secciones españolas, acordó en asamblea del 14 de febrero la celebración de un Congreso obrero español con arreglo á la proposición siguiente, publicada por el Comité en el núm. 6 del periódico «La Solidaridad»:

«A LOS OBREROS ESPAÑOLES

Compañeros: en la asamblea general celebrada el día 14 del presente por la Sección internacional de Madrid, se aprobó por unanimidad la siguiente

«PROPOSICIÓN

«Considerando: que las numerosas adhesiones recibidas de provincias hacen concebir la más grata esperanza de que muy en breve se extenderá la Asociación Internacional por toda España, siendo ésta la señal de la pronta y segura emancipación de la clase trabajadora; que este mismo incremento, bueno por tantos conceptos, es causa de que el Comité de la Sección Central provisional de España en Madrid se encuentre agobiado por un trabajo superior á sus fuerzas, que debiendo en lo posible tender á que sea igual el desarrollo de todas las Secciones internacionales, e precisa la federación de las mismas sobre las bases que ellas establezcan: te-

parte en sus tareas libremente y sin imposiciones de nadie, no pueden menos de protestar con energía de los conceptos injuriosos estampados en dicha carta, y á fin de volver por los fueros de la verdad, retan al «corresponsal» firmante de aquélla á que asista al local de estas Sociedades, Círculo Socialista, para que sostenga y demuestre, si puede, lo que en la misma dice.

Dándoos las gracias por su inserción, os desean salud y emancipación social: Por la Sociedad de Hiladores, SALVADOR MARCH y RAMÓN BARTRA.—Por la de Anudadores y Ayudantes, FRANCISCO PUIG y ENRIQUE BUXÓ.—Por la de Tejedores (en organización), JOSÉ MITJA, JUAN FORMAGUERA, y JAIME BASAR. Mataró, 19 de mayo de 1895.

SUSCRIPCION

DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Table with columns for location, name, and amount. Includes entries for Madrid, P. Iglesias, Louro, Ciudad-Rodrigo, C. Muñoz, Valencia, S. Gasco, Pueblo Nuevo del Mar, J. M. Soto, and a TOTAL GENERAL of 14,973,55.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Cádiz.—F. S.—Recibidas 8,50 pesetas: 6 de paquetes hasta el número 478 y 2,50 del total de la cuenta de folletos. Se hizo el aumento. Se mandó una «Controversia». De los otros folletos no hay ejemplares.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Remitid á Cádiz un ejemplar del «Socialismo científico» si tenéis.

Villanueva del Grao.—J. M. S.—Recibidas 20,70 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 479, 1 de su suscripción hasta fin junio, 1 de L. E. hasta la misma fecha, 1 de J. V. hasta la misma fecha, 3,50 de lo que indica hasta el número 477 y 1 de un «Socialismo y ciencia».

Gijón.—M. V.—Recibidas 33 pesetas: 32 de paquetes hasta el número 477 y 1 de un «Socialismo y ciencia».

Almería.—F. B.—Recibidas 20,50 pesetas de paquetes hasta el número 474. Se hará lo que pide.

Burgos.—P. L.—Recibidas 20 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 473 y 10 de diez «Socialismo y ciencia». Se hará la modificación.

Olot.—S. O. C.—Recibidas 12 pesetas de paquetes hasta el número 506. Se cambia la dirección.

Zamora.—R. W.—Se mandaron 15 ejemplares del número antepasado, como igualmente 10 «Controversias» y 6 «Colectivismos».

Barcelona.—A. G. Q.—Se mandó un «Socialismo».

Barcelona.—J. S.—Recibida 1 peseta de un «Socialismo y ciencia».

Coruña.—J. R.—Recibidas 12,55 pesetas: 4 de paquetes, 3 de otras tantas suscripciones hasta las fechas que dice, 2 de dos «Socialismo y ciencia» y 0,55 para el C. N. Se mandaron dos «Controversias».

Oporto.—F. V.—Recibidas por conducto de M. 6 pesetas: 1 de un ejemplar de la «Miseria», 0,20 de un «Colectivismo y revolución», 0,20 de una «Autonomía», 0,20 de una «Controversia», 0,15 de un «Colectivismo», 0,05 de unos «Estatutos», 2,50 de un «Capital», 1 de un «Socialismo y ciencia» y 0,15 de una «Organización». Le sobran 55 céntimos.

Málaga.—F. J.—Está bien su cuenta. Recibidas 4,50 pesetas:

niendo en cuenta estas razones, pedimos á la asamblea apruebe la siguiente proposición:

1.º Se invita á todas las Sociedades de trabajadores de España constituidas ó en proyecto, adheridas ó no á la Internacional, pero que estén conformes con sus Estatutos generales, á la celebración de un Congreso obrero nacional.

2.º El Congreso se verificará en Madrid el primer domingo de mayo del año actual en el Círculo de la Internacional.

3.º Cada Sociedad podrá mandar un delegado por cada 500 miembros de que se componga, elegido por mayoría de votos en asamblea general. Si una Sociedad no contase 500 miembros en su seno, podrá mandar un delegado, cualquiera que sea su número.

4.º Dos días antes de la celebración del Congreso se constituirá un Comité para recoger los nombres y mandatos de los delegados.

ORDEN DEL DIA

1.º Discusión del reglamento federal de las Secciones españolas de la Asociación Internacional de Trabajadores.

2.º Elección del Consejo Nacional de las mismas y designación de su residencia.

3.º Proposiciones generales.

Este orden del día deberá discutirse en todas las Sociedades, á fin de que los delegados puedan interpretar fielmente las aspiraciones de sus consocios.

Madrid, 13 de febrero de 1870.—Francisco Mora (zapatero), Juan Molina (tipógrafo).

Os invitamos, por lo tanto, á que acudáis á nuestro llamamiento enviando vuestros delegados, á fin de organizarnos sólidamente y realizar nuestra completa emancipación político-económico-social. Sería conveniente que los delegados viniesen provistos de la estadística de su respectiva Sociedad, á fin de tener idéa exacta del movimiento obrero en España.

3,50 de paquetes hasta el número 473 y 1 de la suscripción de M. G. hasta fin julio.

Mataró.—J. R.—Se mandó de nuevo el retrato.

Pontevedra.—L. A.—Se envían de nuevo los folletos. Tiene á su favor 1,50 pesetas.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Las 8 pesetas que hemos dado como recibidas de «Sitges» las hemos recibido de Villa nueva y Geltrú.

Sama de Langreo.—X.—Se manda medio paquete á contar del pasado número.

Salamanca.—M. de U.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre.

Crevillente.—S. O.—Recibidas 10 pesetas de su suscripción hasta fin abril.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Hay á favor suyo 1,50 pesetas, y no 2 como dijimos en el número pasado.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 2 pesetas de la suscripción de A. G. G. hasta fin marzo. Puede girar á esta Administración los fondos para la Biblioteca.

Granada.—E. S.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 477. La carta á que se refiere no se ha recibido, quizá porque contenía sellos.

Mataró.—J. R.—Recibidas 29 pesetas: 18 de paquetes hasta el número 480, 3 de «Socialismo y ciencia» y 2 para la Biblioteca.

Manresa.—J. R.—Se hace lo que indica.

Manresa.—L. R.—Se manda el periódico al nuevo suscriptor, á contar de 1.º de mayo.

Vigo.—E. C.—Recibidas 8 pesetas de paquetes hasta el número 477.

Linares.—A. S.—Recibidas 28 pesetas de vuestros paquetes hasta el número 453.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 2 pesetas de su cuenta.

León.—F. M.—Se sirve la suscripción y 25 ejemplares.

Barcelona.—J. B.—Recibidas por conducto de Q. 10,25 pesetas: 1 de un paquete, 5 de dos «Capitales», 3 de tres «Socialismo y ciencia» y el resto de lo que indica.

San Feliu de Codinas.—V. P.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin agosto.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 31,55 pesetas: 7,90 de paquetes hasta el número 460; 2 de D. L. hasta fin noviembre 94; 2 de M. M. hasta fin diciembre; 1 de J. T. hasta fin enero; 1 de S. A. P. hasta fin marzo; 1 de R. L. y 1 de A. C. hasta fin abril; 2 de M. P. hasta fin junio; 4 de J. L. hasta fin agosto; 1 para EL GRITO; 0,75 para LA JUSTICIA; 2,50 de un «Capital», y el resto de lo que indica.

Centellas.—J. A.—Su cuenta es de 10 pesetas.

Importa lo consignado de paquetes y suscripciones en este número. 206,90

Idem por 1 «Colectivismo», 1 «Colectivismo y Revolución», 1 «Controversia», 1 «Autonomía», 1 «Estatuto» 1 «Miseria» y 2,50 de la cuenta de Cádiz... 4,90

Table titled 'BIBLIOTECA DE EL SOCIALISTA' listing various books and their prices, such as 'El Capital' (2,00), 'Miseria de la filosofía' (1,00), etc.

Existen en esta Administración para la venta ejemplares del número de 1.º de mayo.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, núm. 1.

Por la Sección internacional de Madrid, «El Comité».

Para cumplir este acuerdo se celebraron en la Sección madrileña una serie de conferencias, que se inauguraron el 19 de febrero, en las que se discutieron todas las cuestiones que habían de tratarse en el Congreso obrero. Tomaron parte en ellas todos los propagandistas de la Internacional madrileña y sirvieron para formar conciencia socialista entre la numerosa concurrencia que á ellas asistía.

En la asamblea verificada el 13 de marzo por la Sección Central se acordó, teniendo en cuenta las justas observaciones de los centros federales de las poblaciones de Barcelona y Palma de Mallorca, revocar el acuerdo tomado por la misma que designaba á Madrid como punto de reunión del Congreso obrero nacional. En su consecuencia, se invitó á todas las Sociedades obreras á que emitieran su voto respecto al punto en que habría de celebrarse dicho Congreso, cuyo voto deberían remitir á los periódicos obreros «La Federación», de Barcelona, «El Obrero», de Palma y «La Solidaridad», de Madrid.

Con motivo de la convocatoria del Congreso obrero español, el Consejo General remitió una comunicación á la Comisión organizadora del mismo, felicitándola por los progresos que la asociación realizaba en España y excitándola á seguir por el camino emprendido y á no cesar hasta conseguir la completa organización de la clase obrera española, de la que tanto esperaban los trabajadores de los otros países.

En esto llegó la celebración de la fiesta patriótica del Dos de mayo y la Sección Central, aprovechando la ocasión que se le presentaba para afirmar sus ideas internacionales, publicó una alocución excitando á los trabajadores madrileños á que no celebraran la fiesta patriótica. Se necesitaba mucho valor para oponerse en aquella época á tales actos, pero no retrocedió ante el peligro. Este peligro no era imaginario, como se demostró un año después con motivo de la celebración de la misma fiesta, en la que las iras patrióticas, representadas